

CARLOS GIL ANDRÉS
Zamora

La fachada del local del barrio de La Horta, conserva el rótulo «Frigorífico J. Bártulos» en letras rojas sobre fondo blanco, pero si te fijas bien hay otro cartelito pequeñito que pone Arte Feudo, Escultura. Es el taller de Miguel Elisardo Bueno, quien desde niño tuvo curiosidad por las artes manuales: «Cuando veía artesanos trabajando en ferias me quedaba obnubilado».

Aprendió forja en la Escuela de Artes de Salamanca y en Zamora «fui herrero durante un tiempo», pero las dificultades para encontrar un local estable y una vía empresarial viable le llevaron a estudiar Escultura en la Escuela de Artes de Zamora, para acabar montando Arte Feudo. Tras tocar «muchos palos» en el mundo de la escultura «en lo que he dado en recaer es en esculturas relacionadas con el folclore, con el folclore cuanto más cercano mejor», aunque no en exclusiva.

«Hago, por ejemplo, los zangarrones. Tengo hechos al zangarrón de Montamarta, al zangarrón de Sanzoles, y ahora estoy haciendo al Tafarrón de Pozuelo de Tábara. Son esculturas, son pequeñas esculturas de resina con polvo de mármol. Yo las modelo en barro, en plastilina, hago moldes y saco reproducciones con el fin de poder venderlas a un precio asequible».

Proyecto europeo Masks

Esta fue una de las paradas de la Zamora de la visita internacional vinculada al proyecto europeo Masks – Unveiling the Arts and Works Behind the Masks –, una iniciativa Erasmus+ centrada en la cultura de la máscara, los oficios artesanos y el patrimonio ritual europeo.

La actividad forma parte de la residencia internacional que la Federación de Organizaciones Artesanas de Castilla y León (Foacal) desarrolla este mes de julio en el Centro Regional de Artesanía de Castilla y León (Ceartcal), en Valladolid, y que reúne estos días a estudiantes, artesanos, profesorado y personal técnico de España, Portugal, Italia y Rumanía. El grupo pudo conocer de cerca la relación entre las mascaradas tradicionales, la creación artesanal y el patrimonio cultural vivo de la provincia. Participaron seis alumnos de la Universidad de Bucarest, cuatro artesanos portugueses del Centro de Formação Profissional para o Artesanato e Património (Cearte), tres artesanos de Foacal, cuatro alumnos de la Universidad de Valladolid, además de profesorado y staff de las instituciones socias del proyecto.

Uno de los momentos centrales de la visita era precisamente la actividad prevista en el taller Arte Feudo, donde los participantes tomaron contacto con la escultura, la creación de máscaras y las mascaradas zamoranas. La sesión contó con la partici-



Desde la izquierda, Ángel Haro, Pilar Panero, Miguel Elisardo Bueno y Celedonio Pérez durante la visita al taller.

Etnografía

Miguel Elisardo Bueno, el herrero que modela el folclore: «Para que exista el arte, hay que mancharse las manos»

Participantes del proyecto europeo Masks conocen en la capital el taller Arte Feudo, las tradicionales mascaradas de la provincia y el Museo Etnográfico



Un momento de la visita al taller.

pación de Celedonio Pérez, que compartió su conocimiento sobre las mascaradas y el Zangarrón de Sanzoles; Ángel Haro, de Pozuelo de Tábara, que mostró los trajes del Tafarrón y la Madama; además, claro, de Miguel -Elisardo Bueno González, responsable de Arte Feudo, que explicó distintas técnicas y procesos vinculados a la creación de máscaras y a la labor escultórica.

La jornada se completó con una visita guiada por la ciudad y una vi-

sita al Museo Etnográfico de Castilla y León, que acoge la exposición temporal «Máscaras. Símbolos de identidad».

Con esta actividad, Zamora se incorpora al recorrido final de la residencia internacional del proyecto Masks y refuerza su papel como territorio clave para comprender la vigencia de las mascaradas, no solo como manifestación festiva, sino también como expresión del gran patrimonio cultural vivo del que

disponemos en la Comunidad, en general, y en la provincia de Zamora en particular.

La cultura de la máscara

En el grupo estaba también, Pilar Panero, zamorana, profesora de la Universidad de Valladolid e investigadora principal del proyecto y la que promovió la iniciativa ante el Consejo de Europa. La traducción de Masks sería algo así como revelando los trabajos y las artes detrás de las máscaras. «La

idea es hacer una formación en máscara partiendo de la artesanía».

La visita a Zamora era casi obligada «por ser una tierra con muchas mascaradas, y donde además tenemos a Miguel Elisardo, que nos ha recibido fenomenal, y tenemos otra abierta en Braganza, que la organiza Coimbra, pero también en Braganza, porque Tras Os Montes es un territorio muy interesante y porque los socios del proyecto son de Braganza».

La idea, simple: «por ejemplo que mis estudiantes de Arte que entiendan cosas como que para que haya obras de arte, alguien se mancha las manos para hacerlas. Esa es una de las premisas que yo siempre digo en mis clases de Tecnología y Artes Populares, y que ha sido una de las máximas del proyecto».

Y también para que «estas artes populares y estos trabajos tecnológicos que tanta importancia tienen en el mundo rural y que también son parte de nuestra cultura y de la herencia cultural de miles de millones de seres humanos a lo largo de la historia se valoren. No sé si conseguiremos mantenerlas o no, pero, por lo menos, si se ha conseguido mirarlás con otros ojos, con el aprecio y no con el desprecio».